

JULIAN BARNES

Julian Barnes vuelve con *La única historia*, una novela que tiene toda la elegancia de la gran cosecha de Barnes. Recordará a *El sentido de un final*, que ganó el Premio Booker en 2011. Supone un magnífico ejemplo de una historia que él ha contado y contado a lo largo de su carrera

Cuando acaba la emoción

Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ «La mayoría de nosotros solo tenemos una historia que contar», dice Paul, el protagonista de *La única historia*, el último trabajo de Julian Barnes. «No quiero decir que solo una cosa nos pase en nuestras vidas: hay innumerables eventos, que convertimos en innumerables historias. Pero solo hay una que importa, solo una que finalmente vale la pena contar».

Esa es *La única historia*, una novela que tiene toda la elegancia de la gran cosecha de Barnes. *La única historia* se desarrolla en los años cincuenta y sesenta cuando la revolución sexual llega a Gran Bretaña, cuando «la profunda lujuria y la ligereza emocional se convirtieron en el orden del día».

La única historia es una novela suave, sombría y brillante. Utiliza una configuración barnesiana reconocible, en la que un solo narrador reflexiona sobre los eventos del pasado y los sostiene a la luz para medirlo.

El tema de Barnes no es la evocación de una pasión transformadora sino una vida vista a través del filtro de la memoria. Su tema es precisamente la disminución de la emoción.

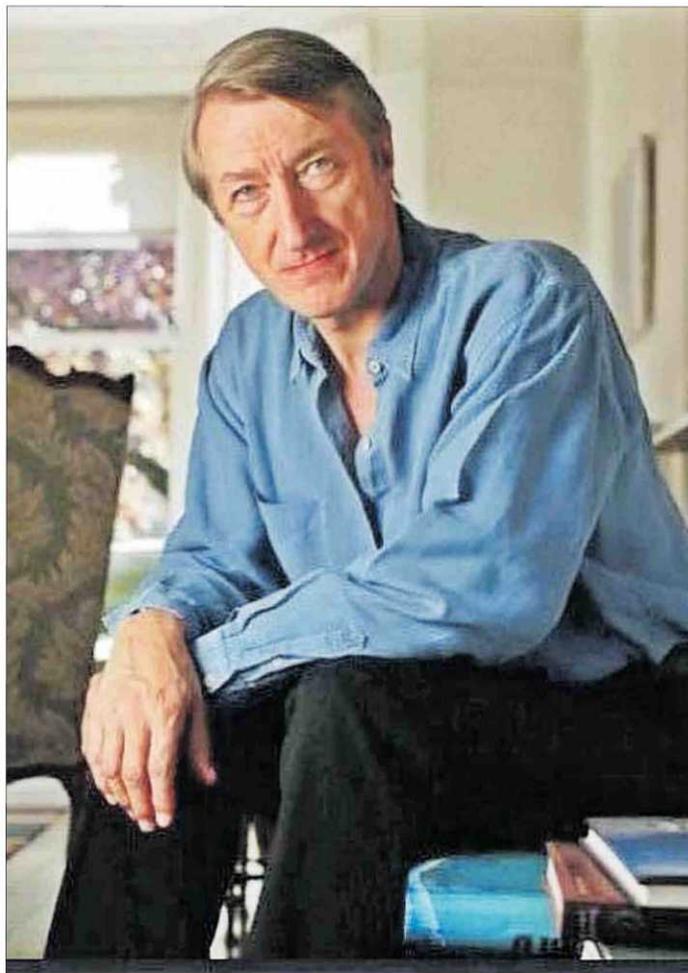
La novela está narrada por Paul, un joven universitario, pretencioso a sabiendas, avergonzado por el tedio de la inglesidad de posguerra y los horrores burgueses de su familia. Deja copias de Private Eye

(una revista satírica) «provocativamente en la casa», horrorizado por la falsedad de la vida de la clase media provincial: la «farsa de la respetabilidad, la farsa del matrimonio, la farsa de los suburbios».

Paul se une al club de tenis local, donde conoce a Susan Macleod, una mujer casada que tiene la edad suficiente para ser su madre. Susan y Paul comienzan un romance que dura aproximadamente una década, convirtiéndose en el evento formativo en la vida de Paul.

La trama es mínima esta vez, Barnes no necesita mucho más para dibujar a su personaje, que vive tanto para apreciar el recuerdo como para lamentarlo. A pesar de esta trama recortada, el lector sigue fascinado hasta el final de la historia. Su talento para la creación de la atmósfera necesaria también desempeña un papel importante en mantener al lector en cautiverio.

Escrita en tres partes, la primera, en primera persona, se asemeja a lo dicho en un confesionario. Aquí el tono es ligero y despreocupado. Pero a medida que el tono cambia, también lo hace el modo narrativo. En la segunda parte, donde la violencia doméstica, el alcoholismo y el abuso oscurecen la historia, está escrita en tercera persona, mientras que la parte final está escrita predominantemente en una segunda persona. Aquí Barnes nos muestra como a medida que la relación de la pareja se degenera, las mentiras y las sospechas reemplazan a la honestidad, y Paul se da cuenta de que el deterioro del estado mental de Susan ha comenzado a tener un



Julian Barnes.



JULIAN BARNES

La única historia

Traducción de Jaime Zulaika

► ANAGRAMA 20,81 €.

Relaciones con marca

► En la década de los sesenta, cuando tenía 19 años y regresó de la universidad a pasar un verano en casa, Paul se apuntó a un club de tenis en el que conoció a Susan Macleod, de 48 años, casada no muy felizmente y con dos hijas ya mayores. Entre el joven y la mujer madura se iniciará una relación que marcará a Paul el resto de su vida.

efecto negativo en él. Y abandona.

Al hablar de *La única historia*, Julian Barnes habla sobre la experiencia del amor en sí y, entre otras cosas, lo difícil que es analizar el amor, especialmente la primera vez que lo sientes utilizando a veces ejemplos bien prosaicos: «Nunca lo haces bien la primera vez, es un poco como poner una cocina nueva». «Siempre tienes esa cantidad de pizarra que no deberías tener, o los grifos están en el lugar equivocado. Y luego rediseñas y tienes otra cocina, y se cometen diferentes errores».

Por supuesto, los veteranos observadores de Julian Barnes reconocerán *La única historia* como un ejemplo de una historia que él ha contado y contado a lo largo de su carrera narrativa: una novela ensayística sobre el amor, que trata con la emoción violenta, que seduce. *La única historia* recordará a los barnesianos *El sentido de un final*, que ganó el Premio Booker en 2011. La escritura de Barnes es excepcional.